

## ORVIETO, una joya de Umbría

El cuarto día de nuestro viaje a Umbría visitamos Orvieto, una joya de Umbría, en el centro de Italia, que nos cautivó con su encanto medieval y paisajes pintorescos. Orvieto es un tesoro que brilla en el corazón de Italia.

Situada en la cima de una montaña, lo primero que nos dice la guía local es que está construida sobre piedra de toba. La toba de Orvieto ha sido utilizada en la construcción de edificios y estructuras en la región durante siglos.

Nos dirigimos en primer lugar al misterioso Pozo de San Patricio, una obra maestra de ingeniería que invita a descubrir sus historias de siglos pasados. Construido en el siglo XVI para garantizar el suministro de agua en caso de asedio, este pozo impresiona con su profundidad y diseño de doble helicoidal. ¿Hay dos escaleras? Si, una para los que bajaban a recoger el agua y otra para los que subían con los cántaros llenos. Muchos descendimos los 248 escalones y, a la vuelta, al llegar exhaustos a la superficie algunos estábamos “sin aliento” ¡pero el esfuerzo bien valió la pena!!



Después dimos un paseo por sus calles empedradas, que serpentean entre edificios de piedra, revelando rincones llenos de historia y tradición. Era día de mercado por lo que caminamos entre los diferentes puestos típicos, continuando con una tienda de alfarería con cerámicas pintadas, o una trattoria.....

A continuación, visitamos la Iglesia de San Andrés y San Bartolomé, situada en una de las plazas de la ciudad. En su escalera de entrada nos hicimos varias fotografías del grupo. Nos fijamos también en el campanario, de toba, de planta dodecagonal.

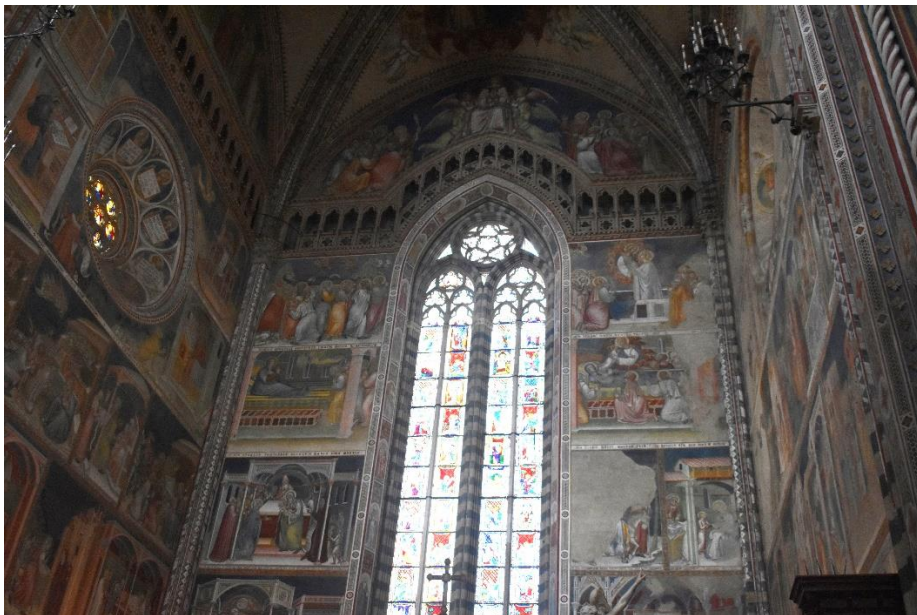


Cada paso despierta la curiosidad y la admiración por esta ciudad encantadora. Por una de esas calles estrechas llegamos a un a gran plaza y nos quedamos boquiabiertos con la majestuosa Catedral. Después de un descanso y un aperitivo nos dirigimos al restaurante donde disfrutamos de una muy agradable comida.

El corazón de Orvieto es su magnífica Catedral. Su fachada principal, adornada con mosaicos que brillan como joyas y esculturas que narran historias bíblicas, fue lo primero que nos impresionó. Obra maestra de la arquitectura gótica italiana, tallada en mármol blanco y oscuro, llena de esculturas, relieves y adornos de escenas bíblicas, desde la creación del mundo y del hombre, la vida de los santos y profetas, así como a la Virgen María. Las puertas de bronce también están ricamente decoradas y las torres se alzan con elegancia. Cada detalle de la fachada cuenta una historia de fe y creatividad.



Su interior nos muestra una iglesia gótica, con techumbre de madera, con columnas embellecidas con mármoles. El Altar Mayor está decorado con pinturas al fresco.



Entramos en la Capilla de San Brizio donde, con una luz magnífica, podemos ver los frescos de Luca Signorelli: “la Predicación del Anticristo”, “El fin del mundo”, “Los elegidos en el Paraíso”, “La Resurrección de la carne”. Esta Capilla es un tesoro de arte sacro que cautiva con su belleza y significado religioso.



En la Capilla de la izquierda se encuentra el corporal del “prodigio divino”: la catedral es custodia de un “milagro eucarístico” ocurrido en Bolsena. Adornada con frescos de Luca Signorelli y Fra Angelico transporta a un mundo de espiritualidad y devoción.

Regresamos al atardecer a Perugia con la convicción de que la visita a Orvieto fue más que un recorrido turístico; fue un encuentro con la historia y la cultura

**César Medina**  
**Madrid, mayo 2024**